

Vía Crucis del Enfermo Misionero



1RA ESTACION: Jesús es condenado a muerte.

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: “Amanecía. Los soldados habían tomado prisionero a Jesús y lo llevaron al tribunal de Poncio Pilato. Este lo interrogó diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Jesús le respondió: Tú lo dices, Yo soy Rey, para esto he nacido y he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. El que es de la Verdad, escucha mi voz. Pilato, mirando a la multitud, dijo: ¿Qué haré entonces con Jesús, llamado el Mesías?. Todos contestaron: Que sea crucificado!. Pilato insistió: ¿Qué mal ha hecho?. Pero ellos gritaban cada vez más fuerte: ¡Que sea crucificado!. Pilato hizo traer agua y se lavó las manos delante de la multitud diciendo: Yo no soy responsable de la sangre de este justo. Es asunto de ustedes. Y todo el pueblo respondió: Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces, Pilato se los entregó para que lo crucificasen” (Jn 19,14b-16)

Oración: Señor, a pesar de que todos estaban en contra tuyo y pedían tu muerte, tú te mantuviste firme hasta el final, sosteniendo que tú habías venido al mundo para dar testimonio de la Verdad. Sólo Tú, Señor, eres la Verdad y sé que Tú, que eres la Verdad, escuchas mi voz. Yo también me siento a veces “condenado” por mi enfermedad, al igual que tú te sentiste condenado por el pueblo judío. Ayúdame a tener tu fortaleza y a dar testimonio de Ti, Verdad absoluta, ante mis familiares y amigos, desde mi enfermedad. Te pido también por los cristianos de todo el mundo que hoy son perseguidos, encarcelados y hasta asesinados por dar testimonio de la Verdad, para que les des la fortaleza necesaria para no dejarse vencer. Perdón Señor, porque pequé contra Ti.

Padrenuestro, Gloria.

2DA ESTACION: Jesús lleva la cruz sobre sus hombros

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *“Los soldados llevaron a Jesús dentro del palacio, y convocaron a toda la guardia. Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. Y comenzaron a saludarlo ¡Salud, rey de los judíos! Y le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando la rodilla, le rendían homenaje. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado del cráneo, en hebreo: Gólgota”* (Mc 15,16-20; Jn 19,17)

Oración: Señor, esa cruz que cargaste sobre tus hombros eran todos nuestros pecados, MIS pecados. ¿Qué amor es más grande que aquel que es capaz de asumir las culpas ajenas? Bien sabes Señor que yo también cargo una pesada cruz: mi enfermedad. Ayúdame Señor a hacer de mi enfermedad, no un motivo para autocompadecerme, para quejarme, para renegar de la vida, sino que sepa asumirla con alegría y fortaleza, como tu hiciste con tu Cruz, y llevarla por el camino de mi vida con el orgullo de saber que tengo la posibilidad de compartir tu sufrimiento redentor. Te ofrezco Señor mi cruz por mis pecados y por la conversión de todos los pecadores. Acéptala como mi humilde ofrenda para que se una a tu cruz por la salvación del mundo entero. Perdón Señor, porque pequé contra Ti.

Padrenuestro, Gloria.

3RA ESTACION: Jesús cae por primera vez

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *Jesús, llamando a la multitud junto con sus discípulos les dijo: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?”* (Mc 8,34-36)

Oración: Señor, Tú nos dijiste que para seguirte era necesario abandonarlo todo, cargar nuestra cruz y caminar tras de ti. Yo ya tengo la cruz de mi enfermedad sobre mis hombros. Pero no siempre te la ofrezco a Ti. ¡Cuántas veces no me aferro a ella y me dejo vencer por el miedo y la desesperanza y caigo por tierra! Te pido Señor que me ayudes a renunciar a mí mismo, a mis miedos, a mis egoísmos, a mis exigencias, a pensar solamente en mis necesidades cuando hay muchos a mi alrededor que también tienen sus problemas y preocupaciones. Ayúdame a vencer mi egoísmo, y a que mi enfermedad y mi persona no sean lo más importante en mi vida. Ayúdame a poner mi vida en tus manos, a renunciar a querer ser yo el centro de atención, cuando el centro debes ser sólo Tú. Te doy gracias Señor porque has dado un sentido a mi vida mostrándome la vocación misionera, y te pido por todos los enfermos del mundo que han perdido la esperanza, para que te encuentren a Ti, que eres el Camino la Verdad y la Vida. Perdón Señor, porque pequé contra Ti. **Padrenuestro, Gloria.**

4TA ESTACION: Jesús encuentra a María, su madre

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *María ha sido anoticiada de la triste suerte de su hijo. Va presurosa a su encuentro. No se dicen palabras, pero con la mirada se entienden. En el corazón de María resuenan las palabras de Jesús: “¿Acaso no sabías que tengo que ocuparme de las cosas de mi Padre?”. Y con la mirada, ella responde nuevamente: “Yo soy la esclava del Señor, que se haga en mí su Voluntad”. Frente al dolor de su Hijo y la impotencia de no poder hacer nada por El, María siente que su corazón se desgarran, pero respeta su decisión de morir por nosotros, porque sabe que su Hijo no es su propiedad exclusiva, porque “su madre y sus hermanos son todos aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la practican”.*

Oración: Señor, tu Madre María te acompañó en todo momento, hasta en los más duros. Ayúdame a imitar su ejemplo, acompañándote yo también. Sé que cuando me siento solo, no es porque Tú dejaste de acompañarme, sino porque yo dejé de acompañarte a Ti. Dame fuerzas para perseverar junto a Ti y nunca renegar de tu Amor infinito, por más difíciles que sean las situaciones que me toque vivir. Te ofrezco mi enfermedad Señor diciendo, al igual que María: *“Yo soy la esclava del Señor, que se haga en mí su Voluntad”*. Yo también quiero ser tu madre y tu hermano, Señor, por eso escucho tu Palabra y te pido que me des fuerza y coraje para practicarla. Te pido Señor por todos los hombres del mundo que no te conocen, para que encontrando a María, tu Madre, te encuentren también a Ti. Perdón, Señor, pecamos contra ti.

Padrenuestro, Gloria.

5TA ESTACION: El Cireneo ayuda a Jesús a cargar la cruz

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *“Cuando llevaban a Jesús camino al Calvario, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús” (Lc 23,26)*

Oración: Señor, aquel Cireneo fue capaz de salir de sí mismo para ir a tu encuentro y ayudarte. Enséñame a descubrir que yo también puedo ser Cireneo en mi vida ayudando en la medida de mis posibilidades a aquellos que me necesitan. Mi enfermedad no debe ser una excusa para que los demás tengan que ayudarme siempre a mí. Los que me rodean, también tienen problemas y preocupaciones, y yo puedo encontrar muchas maneras para ayudarlos: escuchando, aconsejando, o simplemente apoyando y amando... Ayúdame a ser como el Cireneo para las personas que me rodean. Te pido también Señor por todos los Cireneos del mundo, que trabajan día a día por la propagación del Evangelio y de tu Iglesia por el mundo y, especialmente, por aquellos que dedican su vida a la atención pastoral de los enfermos y ancianos: agentes de Pastoral de la Salud, Ministros de la Eucaristía y Legionarios de María, que día a día, llevan tu presencia a los hogares y hospitales donde hay enfermos y ancianos que te esperan, dales fortaleza y perseverancia para cumplir con su misión. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti

Padrenuestro, Gloria.

6TA ESTACION: Una mujer seca el rostro de Jesús.

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *El rostro de Jesús está marcado por el dolor y el cansancio y bañado de sudor y sangre. De entre la multitud, aparece una mujer que se apiada de él, y con un pañuelo le seca el rostro. Tu rostro bendito, Señor, queda para siempre estampado en ese paño que fue como un bálsamo en medio de tu sufrimiento...*

Oración: Te doy gracias Señor porque en el mundo existen personas capaces de “secar el rostro de los demás”. Te doy gracias especialmente por las personas que me rodean y que me brindan su apoyo: ya sean familiares, amigos, conocidos, médicos, enfermeros. Bendícelos y recompénsalos Señor por el apoyo que me dan. Y si yo puedo ser útil a los que me rodean tal vez brindándoles consuelo o alguna palabra de aliento, muéstramelo Señor. Te pido por los agentes sanitarios, médicos y enfermeros de todo el mundo, para que ilumines su accionar, y sean instrumentos tuyos a través de sus acciones y recomendaciones. Perdón, Señor, pecamos contra ti.

Padrenuestro, Gloria.

7MA ESTACION: Jesús cae por segunda vez.

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *Jesús sigue su camino, pero el peso de la cruz lo agobia, las fuerzas le fallan, y cae por tierra nuevamente. En El se cumplen las palabras del profeta Isaías: “Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento... Pero El soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. El fue traspasado por nuestras iniquidades y por sus heridas fuimos sanados” (Is 53,3-5). Pero a pesar de la nueva caída, Jesús se levanta y continúa su camino...*

Oración: Señor, dame la fuerza para afrontar las dificultades, tal como tú lo hiciste en tu camino hacia la cruz. Y lo que es aún más importante, lo hiciste por amor. Lo soportaste todo por mí y por mis pecados. Y yo, a pesar de saber esto, sigo pecando una y otra vez, renegando de Ti, de mí mismo y de mi enfermedad, y de los que me rodean. Enséñame a soportar mi sufrimiento como Tú lo hiciste y a darle un sentido redentor. Quiero ofrecerlo por mis pecados y por los pecados del mundo entero. Enséñame amar con un amor tan grande que sea capaz de olvidar mi propio sufrimiento con tal de lograr la felicidad de los demás. Así como “por tus heridas fuimos sanados”, te pido Señor la gracia de unir mis heridas a las tuyas y que por mis heridas sean sanados tantos hombres y mujeres de todo el mundo que viven en el pecado y en el desconocimiento de tu Amor. Perdón, Señor, pecamos contra ti.

Padrenuestro, Gloria.

8VA ESTACION: Jesús consuela a las mujeres

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *“En el camino hacia el calvario, seguían a Jesús muchos del pueblo y un buen número de mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas les dijo: Hijas de Jerusalén! No lloren por mí, lloren más bien por ustedes y por sus hijos” (Lc 23,27-28)*

Oración: A aquellas mujeres les dijiste que era inútil lamentarse en vano, que más valía preocuparse por cambiar la vida. Ayúdame a no ser como aquellas mujeres, a no vivir quejándome y lamentándome por mi enfermedad, por sentir que los que me rodean no me quieren lo suficiente, o preguntándome: “¿Por qué a mí?”. Sé que eso es inútil Señor y que solo contribuiría a hacerme infeliz. Enséñame, por el contrario, a buscar primero tu Reino, convencido que todo lo demás me será dado por añadidura y a esforzarme por llevar una vida santa y que sea testimonio de amor para quienes me rodean. Te ofrezco Señor mi enfermedad. No reniego de ella, no, sino que por el contrario, te agradezco porque es la manera que tengo de estar unido a Ti y a tu pasión y muerte. Mi enfermedad es la manera que tengo de participar de tu Cruz y de contribuir ofreciéndola con amor, por la conversión de los que no te conocen. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padrenuestro, Gloria.

9NA ESTACION: Jesús cae por tercera vez.

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *El camino es largo y difícil y la cruz se vuelve cada vez más pesada. Por tercera vez cae en tierra rendido por el cansancio, y el dolor, la falta de comida y de bebida. Pero no se da por vencido: ya se ha puesto en las manos del Padre y tiene que llegar al final, así que se sobrepone y se pone de pie. Años más tarde, Pedro escribirá en una de sus cartas: “¿Qué gloria habría en soportar el castigo por una falta que se ha cometido? Pero sí a pesar de hacer el bien, ustedes soportan el sufrimiento, esto sí es una gracia delante de Dios. A esto han sido llamados, porque también Cristo padeció por ustedes y les dejó un ejemplo a fin de que sigan sus huellas”. (1Pe 2,20-21)*

Oración: Señor, a pesar de haber caído por tercera vez, te levantaste y seguiste adelante. A veces me cuesta tanto perseverar en tu camino... Bien sé que mi enfermedad no es ningún castigo, porque Tú no eres un Dios vengativo, sino que es una circunstancia desagradable de la vida que me ha tocado padecer. Precisamente por eso, tiene mérito soportar este sufrimiento inmerecido, al igual que Tú tuviste que soportar tu cruz. Ayúdame a nunca dejar de seguirte, por más que mi enfermedad se prolongue, que nunca me canse de ofrecértela con paciencia y con amor. Tú lo hiciste como ejemplo para que yo siguiera tus huellas. Te pido Señor por todos los enfermos y ancianos del mundo que se han dado por vencidos y que solo desean morir para acabar con su sufrimiento: dales una luz de esperanza y muéstrales que nunca está todo perdido, mientras nos quede un aliento de vida. Perdón Señor, porque pequé contra Ti. **Padrenuestro, Gloria.**

10MA ESTACION: Desnudan a Jesús

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *“Los soldados tomaron las vestiduras de Jesús y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como o tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba a abajo, se dijeron entre sí: No la rompamos. Vamos a sortearla para ver a quién le toca. Así se cumplió la escritura que dice: Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica.”* (Jn 19,23-24b)

Oración: Señor, en tu cruz, te quitaron hasta lo último que tenías: tus ropas, tu túnica, pero no pudieron quitarte lo más grande que tenías y que era el AMOR tan grande a los hombres, que fue capaz de llevarte hasta la muerte. Te pido Señor que me ayudes a no aferrarme a las cosas materiales, a no depender de ellas, a no desesperarme si a veces no son suficientes, o a no almacenarlas inútilmente si son demasiadas. Enséñame a ser pobre, Señor, como Tú lo fuiste en la cruz. Te pido por todas las personas que sufren la pobreza en el mundo, para que no les falte lo indispensable. Y te pido también por aquellos que tienen de sobra, para que no se pierdan en su egoísmo y aprendan a compartir con los que no tienen. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padrenuestro, Gloria.

11RA ESTACION: Clavan a Jesús en la cruz

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *“Cuando llegaron al lugar llamado del Cráneo, lo crucificaron. Jesús, mientras tanto, decía: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”* (Lc 23,33^a.34^a)

Oración: Señor, hasta en el último momento mientras sufrías los dolores de los clavos que te traspasaban, pensaste en cada uno de nosotros suplicando a tu Padre que nos perdonara. Enséñame a perdonar a mis hermanos. Desde mi enfermedad, tengo la enorme y maravillosa posibilidad de identificarme contigo, doliente en la cruz, y hacer carne propia las palabras de san Pablo: *“Estoy crucificado con Cristo y ya no vivo yo, es Cristo que vive en mí. Vivo de la fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí”*. Quiero compartir tu cruz, Señor. Y que como tu muerte, mi vida sea útil a los demás, por eso te ofrezco mi enfermedad, Señor, por mis pecados y por los pecados de todos los hombres del mundo. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padrenuestro, Gloria.

12DA ESTACION: Jesús muere por amor a nosotros

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: “Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, expiró. El centurión, y los hombres que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y todo lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: Verdaderamente este era el Hijo de Dios” (Lc 23,44-46; Mt 27,54)

Oración: "No hay mayor amor que dar la vida por los que se ama", nos dijiste una vez, y no fueron sólo palabras sino que lo comprobaste con hechos, muriendo por nosotros. Tú lo diste todo, sin medida, diste tu propia vida. ¿Qué soy yo capaz de dar por Ti y por los que me rodean? Enséñame a amar como Tú lo hiciste: a todos por igual y sin medida, y que sea capaz de entregarlo todo por todos. Te pido Señor por todos aquellos que en distintos lugares del mundo, entregan su vida por amor a los demás a través de su trabajo, especialmente a los que ofrecen su tiempo para cuidar y atender a los enfermos y ancianos. Fortalécelos, Señor, y haz que la entrega de sus vidas no sea en vano. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padrenuestro, Gloria.

13RA ESTACION: Bajan a Jesús de la cruz

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: “Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús y fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran. Entonces José, bajó el cuerpo de Jesús de la cruz y lo envolvió en una sábana limpia.” (Mt 27,57-59)

Oración: Señor, con tu muerte nos diste la Vida, y Vida en abundancia. Tu muerte nos trajo la salvación. Ayúdame a ser digno merecedor de tu salvación buscando siempre la santidad en las cosas de todos los días. Señor, tu muerte no ha sido en vano. Gracias a Ti, muchos hoy podemos vivir la alegría de ser hijos de Dios. Te doy gracias porque con tu muerte en la cruz nos reconciliaste con Dios y hoy podemos ser sus amigos. Te pido Señor por todos los hombres del mundo que no te conocen, que no saben de esta obra maravillosa que hiciste por la humanidad, para que reciban esta Buena Noticia y lleguen al conocimiento de la Verdad. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padrenuestro, Gloria.

14TA ESTACION: Entierran a Jesús

Invocación: Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El camino de la Cruz: *“Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación y ya comenzaba el sábado. Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado.”* (Lc 23,53-55)

Oración: Señor, tu muerte nos abrió la esperanza de la resurrección. Tú nos prometiste la vida eterna. Haz que viva de acuerdo a esta Gracia que me regalaste, buscando siempre amarte y amar a aquellos que me diste por hermanos. Muchas veces yo también me siento sepultado por mi enfermedad. Ayúdame a no quedarme sumergido en mi dolor, sino que sepa comprender que el sufrimiento es camino a la gloria, como para ti el sepulcro fue la puerta para la resurrección. Dame fuerzas señor para ser testigo de esperanza entre quienes me rodean, y acuérdate de todos aquellos valientes misioneros, hombres y mujeres, que asumen la responsabilidad de llevar tu esperanza a todos los pueblos del mundo. Perdón, Señor, porque pequé contra Ti.

Padrenuestro, Gloria.